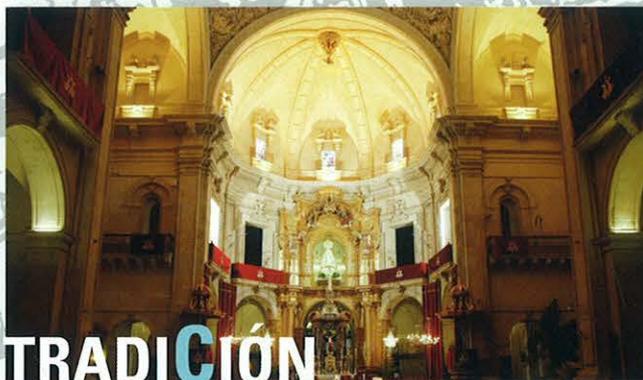


UN
C
O
F
A

D
E
T
O
D
O
S

**ELCHE ACOGIÓ LA PATRONA
DE LOS FARMACÉUTICOS**



TRADICIÓN



ILUSIÓN



PROFESIONALIDAD



SABIDURÍA

Editorial

El COFA, a las urnas

No hay mejor noticia para cualquier institución democrática que la celebración de elecciones y el COFA no iba a ser una excepción. 2.034 compañeros podrán elegir el próximo 7 de marzo entre dos candidaturas. De entrada, nuestra profesión ya se ha proclamado vencedora ante la legítima e inevitable confrontación de ideas que dichas candidaturas han de exponer a todos los colegiados. Las propuestas de unos u otros serán mejor o peor recibidas por los compañeros, pero evidencian que la farmacia alicantina está muy viva y con ganas de seguir luchando, sea cual sea el dictamen de las urnas, de una u otra manera, por su futuro. Cabe esperar, por lo tanto, que de las urnas surjan las mejores ideas y proyectos, posibles y realistas, para nuestro futuro.

Otra excelente noticia para todos sería una masiva participación que mostrara abiertamente, a nosotros mismos y a la sociedad, que al farmacéutico, ya sea titular, adjunto, analista, de hospital, distribución, docencia, industria, jubilado o de cualquier otro ámbito profesional, le importa el rumbo que su profesión tome en el futuro. Y nunca más que ahora, con los innumerables frentes abiertos en los que a la Farmacia le corresponde estar presente.

Desde estas líneas tan solo nos queda desear, a los ganadores, que sepan ganar y sean lo suficientemente humildes para incorporar a la práctica, por el bien de la profesión farmacéutica, las buenas ideas de la otra candidatura. Y a los perdedores, que sepan perder y no olviden nunca el buen servicio que sus propuestas habrán hecho a la profesión, aunque solo sea porque nos han obligado a todos a reflexionar un rato. Y a unos y a otros, que sean muy conscientes, desde ya, que el lunes 8 de marzo la vida sigue y que la unidad es el arma más poderosa de que dispone una profesión para seguir labrándose un futuro.

Índice

página 5 - Opinión

María Salinas

El Laboratorio Clínico,
pieza clave en la seguridad del paciente

página 7- Reportaje

Más de 400 compañeros celebraron en Elche
la Festividad de la Patrona de los farmacéuticos

página 10- Actualidad

La receta electrónica inicia
su implantación en la provincia de Alicante

página 14- Actividades Colegiales

Colaboración con el Ayuntamiento de Elda

Más de 30.000 personas ostomizadas en España

La dispensación de antidiabéticos orales, 7ª acción del Plan
Estratégico para el Desarrollo de la Atención Farmacéutica

La Formulación, elemento de calidad en la AF

página 15- Actividades Junta de Gobierno

José Enrique Ruiz Favieres,
Medalla del Consejo General de Colegios

Regulación de la asistencia farmacéutica
a centros sociosanitarios en la C. Valenciana

Mª. Teresa Guardiola,
nueva presidenta del Colegio de Valencia

página 16- Farmacia Galénica

Susana Cascales Pérez

La formulación como elemento
de calidad en la atención farmacéutica

página 18- Colaboraciones

Ángel Moreno

Dos buenas noticias y...

Alejandro Ramos Molina

La arqueología ilicitana (I)

página 25- En Singular

Alberto Contador

página 26- Movimientos de Colegiados

Alejandro Ramos Molina

Arqueólogo de Elche

La arqueología ilicitana (I)



La **arqueología** es una ciencia social que investiga al hombre a lo largo de su existencia a través de los vestigios materiales por él dejados. La importancia intrínseca de los restos, en cuanto a su valor material o artístico, no asegura su importancia arqueológica. Así, en algunos casos, restos encontrados de muy poca entidad material sólo llevan a pobres conclusiones, pero en otras ocasiones, sin embargo, pueden proporcionar importantes resultados. De la misma manera, restos de importancia pueden no aportar conclusiones interesantes, pero lo más habitual es que den resultados excepcionales en cuanto a sus revelaciones. Este sería el caso de nuestra arqueología ilicitana, generadora de una riquísima colección de materiales artísticos transmisores de gran cantidad de información de las culturas que los generaron. Si hablamos de arqueología aquí no cabe duda de que la primera imagen que nos viene a mente es la de la **Dama de Elche**, que, además de su riqueza artística, ha generado un aura legendaria entorno a ella, con sus viajes, con las polémicas que plantea entre arqueólogos y con sus devaneos con pseudoinvestigadores que le ha llegado a costar, en los ámbitos más sensacionalistas, su reputación.

No se escandalicen, me refiero a dudas sobre su autenticidad... algo que nunca le hubiera ocurrido si sólo se hubiera dejado manipular por auténticos investigadores. De todas formas, para que se queden tranquilos los que todavía no lo están, las **analíticas** realizadas recientemente en Madrid, concretamente en el *Museo Arqueológico Nacional*, cierran cualquier tipo de polémica en cuanto a esa autenticidad. La historia comienza en 1996, cuando en un proyecto de investigación sobre los pigmentos que componen la policromía de la escultura ibérica realizado por un equipo científico, del que formé parte junto a profesores del *Departamento de Arqueometría del Instituto de Ciencias de los Materiales de la Universidad Politécnica de Valencia*, utilizando los más avanzados sistemas de microscopía, conseguimos analizar e identificar los pigmentos que decoraban las esculturas ibéricas que forman parte de los fondos de la *Fundación L'Alcudia*. Ese mismo estudio se ha hecho recientemente a la Dama en el *Museo Arqueológico Nacional* por un equipo investigador distinto. Los resultados han sido exactamente los mismos. Se acabó la polémica, polémica que nunca existió entre los arqueólogos, quienes jamás

pusieron en duda el origen de la pieza. Pero que era alimentada por esa falta de análisis y, sobre todo, por la negativa a hacerlos. Todo el **protagonismo** que rodea a esta pieza escultórica en la arqueología ilicitana juega un doble papel. Positivo porque ejerce de embajadora de nuestra ciudad y del yacimiento en el que apareció, y porque con ella el interés cultural de esta ciudad queda atestiguado de una tacada. Pero también tiene su contra: esa hegemonía eclipsa al resto de nuestro patrimonio, un patrimonio importantísimo, con elementos materiales de primer nivel en diferentes momentos de la historia como pueden ser: el resto de las **esculturas ibéricas** que formarían conjunto con ella, todas ellas piezas de gran calidad, treinta y seis a día de hoy, sin contar las de carácter arquitectónico, como la del guerrero con pectoral, togado,...; la colección de vasos ibéricos decorados, sin duda la mejor de la que pueda presumir cualquier yacimiento; entre ellos el conocido como el de la *Tonta del Bote*, así conocido por el cine, debido a su parecido con el personaje protagonista; las **Termas Orientales**, un edificio termal romano con una magnífica conservación del que destaca una impresionante piscina y un espectacular mosaico en su vestíbulo; la **Venus de Ilici**, preciosa pieza de escultura en mármol romana; la **Basilica Paleocristiana**, que en su día fue sede episcopal...; el **Tesorillo** de oro de finales de época romana, que nos habla de la existencia de un orfebre en la ciudad, las otras **joyas** encontradas...

Son tantas las cosas que hacen que la arqueología ilicitana se pasee por la cultura con un papel siempre de primer orden que, a veces, nos asombra que la Dama, en cualquier momento, pueda hacer que todo lo demás quede en segundo plano. Como ya he dicho alguna vez, estoy convencido de que nuestra Dama es hoy un personaje mucho más importante de lo que fue en su época, y eso es un mérito que no todos los personajes históricos consiguen.

Historiografía

La primera noticia que tenemos sobre hallazgos arqueológicos en el yacimiento data del 26 de Junio de 1401. En las *Ordenacions de Consells* figura una donación al Consejo de la villa de Elche, hecha por Bernat de Codines, de dos fustes de columna de granito, para soporte de las cruces de término, una de las cuales todavía se conserva en el llamado Huerto de la Cruz.¹ De principios del siglo XVII data el primer estudio específico dedicado a los restos arqueológicos existentes en Elche. Cristóbal Sanz, en su obra *Recopilación en que se da cuenta de las cosas así antiguas como modernas de la ínclita villa de Elche*, escrita en 1621², alude a algunos de los aspectos más interesantes del yacimiento tanto de época ibérica como romana, abarcando también el periodo de la cristianización. Destaca su descripción

1 Libro de Concejos. Ordinations de Consells de 26 de Junio de 1401. Archivo Municipal de Elche.

2 Sanz, C., 2000: *Recopilación en que se da cuenta de las cosas así antiguas como modernas de la ínclita villa de Elche*. Manuscrito de 1621. Publicada en el año 1954 por la *Librería Atenea* y vuelta a publicar en el año 2000 por el Excmo. Ayuntamiento de Elche

de la muralla romana. La actividad desarrollada en la segunda mitad del siglo XVIII es bastante importante. En 1752, Ascensio de Morales, delegado de su majestad el rey de España Fernando VI para el estudio de la historia del Obispado de Orihuela manifiesta en un acta capitular³ del 18 de noviembre de dicho año, que había llevado a cabo excavaciones en el yacimiento de La Alcudia y que había encontrado muchos restos de edificios antiguos a los que ya él mismo llamaba "de romanos" y que había extraído muchos *trozos de columnas, una cabeza de mármol, restos de estatuas y muchas monedas*. Morales mandó colocar las columnas y las estatuas en el lienzo de la pared del edificio que aún hoy es el Excmo. Ayuntamiento de Elche, donde actualmente se conservan. En un artículo escrito por Antonio Delgado para las *Inscripciones y antigüedades del reino de Valencia*⁴ queda demostrada la gran actividad desarrollada en La Alcudia de la que desgraciadamente no existe información concreta. En 1771 Juan Antonio Mayans y Siscar presentó



Alejandro Ramos Molina

una publicación⁵ sobre las ruinas existentes en La Alcudia. En ella se recoge un testimonio procedente de los informes que Fray Francisco Diago recogía para su obra *Anales de Valencia*. En la *Gaceta de Madrid* del 26 de marzo de 1776 se insertó un interesante comunicado en el que se nos dice que "unos curiosos dispusieron hacer una excavación en La Alcudia, para satisfacer su loable deseo de algún descubrimiento importante, y desde fines del año anterior habían descubierto varios edificios con pavimentos de argamasa y con columnas de piedra, encontrando, en uno de ellos, seis pedazos de una estatua de cobre, de tamaño

de un hombre más que regular; un baño con cuatro gradas; un fragmento de columna con la leyenda L.PAB; vestigios de un anfiteatro de figura elíptica, alto, por partes, de tres pies, cuyo mayor diámetro es de 81 pies y el menor de 57; y varias piedras grabadas, monedas y fragmentos de esculturas."

En 1880 también sabemos que el **Marqués de Lendínez** excavó en la parte norte de La Alcudia, sin que hallara monumento alguno, sino tan sólo objetos que desconocemos.⁶ **Aureliano Ibarra Manzoni**, nacido en 1834, fue uno de los grandes investigadores ilicitanos del siglo XIX. Nos dió noticias de las excavaciones practicadas por Don José Brufal y por el Archivero Municipal Don José María Ruiz, y, posteriormente, por el notario Don José Coquillat, limitándose a decir que "todas vieron colmados sus afanes con la adquisición de inestimables reliquias de la antigüedad", no especificando dichos hallazgos ni las particularidades que concurren al hacerlos⁷. Efectuó excavaciones tanto en La Alcudia como en la partida rural de Algorós, en la famosa *Villa de Algorós*, dejando al descubierto ricos mosaicos. El tratamiento de los materiales por él

3 Libro de Actas. 18 de Noviembre de 1752. Archivo Municipal de Elche.

4 Memorias de la Real Academia de la Historia, Tomo VIII.

5 Mayans y Siscar, J.A., 1771: *Illici, hoy la villa de Elche*. Valencia.

6 Ramos Folqués, A., 1953: "Mapa arqueológico del término municipal de Elche (Alicante)". Archivo Español de Arqueología. Madrid. p. 327.

7 Ibarra Manzoni, A., 1879: *Illici, su situación y antigüedades*. Alicante. P. 145.

encontrados es muy riguroso, pero la documentación de las estructuras arquitectónicas es muy escasa. Un año después de la muerte de Aureliano Ibarra, acaecida en 1890, la valiosa colección de materiales arqueológicos por él creada fue vendida por su hija al *Museo Arqueológico Nacional*, donde se encuentra actualmente.

En su obra, *Illici, su situación y antigüedades*, fijó rotundamente que el emplazamiento de la antigua Ilici estuvo en el ahora yacimiento de La Alcuía y así rompió la polémica mantenida con Alicante, que se había adueñado de los orígenes coloniales de la antigua ciudad y por ello había colocado en su Ayuntamiento unos espléndidos escudos esculpidos en piedra en los que se reproducían las siglas expresivas de *Ilici Augusta Colonia Inmunis*. En 1889 **Pedro Ibarra Ruiz**, hermanastro de Aureliano, comenzó sus excavaciones en La Alcuía. Excavó en el tramo noroeste de la muralla y junto a ella, encontró un edificio de termas⁸ actualmente en excavación y denominado *Termas Occidentales*, no deben confundirlas con las *Termas Orientales*, cuya excavación está más avanzada y antes vieron

ustedes. Al poco tiempo de este descubrimiento, concretamente el día cuatro de agosto de 1897, tuvo lugar el hallazgo de forma casual del célebre busto conocido como la *Dama de Elche*, hecho que reavivó los deseos de practicar excavaciones en La Alcuía. Pero, tras el revuelo creado con la venta de la pieza al parisino Museo del Louvre, estas no pudieron realizarse por la negativa mientras vivió del Dr. Campello, por aquel



entonces propietario de La Alcuía. **Pierre Paris**, arqueólogo del Museo del Louvre de París, conocido por haber sido la persona que sacó materialmente la Dama de Elche de su lugar de procedencia, contactó en 1905 con el sobrino y heredero del Dr. Campello, José López Campello. Este le dió permiso para excavar en el yacimiento, a pesar de haber tenido otras ofertas. Así pues ese mismo año, Pierre Paris y **Eugène Albertini**, comenzaron sus excavaciones en La Alcuía, en una zona previamente indicada por Pedro Ibarra, produciéndose el hallazgo de la Basílica Paleocristiana de Ilici.⁹

En su publicación se indica que las excavaciones fueron patrocinadas por la *Académie des Inscriptions et Belles Lettres*, con la imprescindible mediación de Mr. Huntington, director de la *Hispanic Society* de Nueva York, que financió esta excavación. Tras la excavación de la Basílica, el pavimento de mosaico quedó al descubierto, pero casi dos años más tarde tuvo que

volver a ser enterrado, debido a la gran afluencia de visitantes que arrancaban teselas para llevarse un recuerdo de su visita, con la consiguiente destrucción paulatina del monumento.

También entre sus manuscritos hemos podido encontrar **anécdotas** de sumo interés para el conocimiento del yacimiento de La Alcuía. Por ejemplo una que data de entre los años 1858 y 1860 y que se refiere al hallazgo por parte de un labrador, en la parte sur del yacimiento, de una olla herméticamente cerrada que, en su interior, contenía algo que este labrador no supo identificar, por lo que llevó la olla al platero ilicitano Francisco Pomares para que la analizara. Cuando este supo lo que era el contenido de dicha olla no dijo nada y ofreció seis duros por continente y contenido al labrador. Pocos meses después el platero se había convertido en un hombre rico, puesto que lo que el labrador llamaba "terreta" no era otra cosa que oro molido¹⁰. Pedro Ibarra intentó insistentemente, de nuevo con admirable espíritu protector del patrimonio, que La Alcuía fuera adquirida por el estado, dirigiéndose a la *Junta de Museos de Barcelona* y al *Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes*, pero

ante la pasividad de estas instituciones, en noviembre de 1916 **D. Rafael Ramos Bascuñana**, registrador de la propiedad ilicitano, compró la finca de La Alcuía a los herederos del Dr. Campello.

Es difícil creer que La Alcuía fuera a parar a manos de un estudioso del Derecho Romano por casualidad. Ramos Bascuñana era una persona muy interesada en la antigüedad desde el punto de vista de su profesión,

prueba de ello es que su publicación sobre derecho romano editada en Valencia en 1878, *El Derecho Romano en cuadros sinópticos*. A pesar de continuar siendo una explotación agrícola, permitió que sus hijos, especialmente Alejandro, entraran en contacto con la arqueología. También **Antonio Vives Escudero**, en el año 1923, excavó abriendo zanjas en una zona próxima al lugar del hallazgo de la Dama de Elche, encontrando objetos y vasos de cerámica ibérica que se conservan en el Museo Arqueológico Nacional¹¹. Ya en 1933¹², **Alejandro Ramos Folqués** publicó en *Archivo Español de Arte y Arqueología* unas cuantas noticias sobre sus conocimientos del yacimiento. Dos años más tarde, en 1935, comenzó sus trabajos sistemáticos con carácter oficial, excavando en la parte Noreste de La Alcuía. Desde entonces realizó 49 campañas de excavaciones por él dirigidas y también

8 Ibarra Ruiz, P., 1926: *Elche, materiales para su historia*. Cuenca. p. 180-187.

9 Ibarra Ruiz, P., 1926: *Elche, materiales para su historia*. Cuenca. p. 214-217.

10 Ibarra Ruiz, P.: *Efemérides*. Elche.

11 Ibarra Ruiz, P., 1926: *Elche, materiales para su historia*. Cuenca.

12 Ramos Folqués, A., 1933: "Nuevos descubrimientos en Ilici". *Archivo Español de Arte y Arqueología*, 26. Madrid.

costeadas económicamente, sin ningún tipo de subvención ni de carácter público ni privado, caso insólito y único en la investigación española. Hasta mediados de los años cuarenta la mayor parte los materiales aparecidos en las excavaciones dirigidas por Ramos Folqués fueron depositados en el *Museo Arqueológico Municipal de Elche*, entonces ubicado en el *Parque Municipal*, junto con la colección de Pedro Ibarra. A partir de esa fecha este edificio quedó saturado por lo que, con visión proteccionista, investigadora y docente, Ramos Folqués tomó la decisión de que los materiales hallados a partir de entonces en las excavaciones de La Alcudia permanecieran en el yacimiento.

Hoy, todos los materiales encontrados desde entonces se conservan en *Museo Monográfico de La Alcudia* y en su *Centro de Interpretación*, recientemente inaugurado. La aparición a finales del siglo XIX del busto conocido como la Dama de Elche y la **labor proteccionista** e investigadora de Alejandro Ramos Folqués, ya en el siglo XX, en la que se mezclaba propiedad y ansia de conocimiento, son los dos principales factores que han llevado a que La Alcudia sea conocida hoy, en el siglo XXI, como uno de los más importantes yacimientos de la Península Ibérica, aún siendo muchísimo, por no decir la mayoría, lo que todavía queda por excavar. Rafael Ramos Fernández, hijo de Alejandro Ramos Folqués, continuó como director del *Museo Monográfico de La Alcudia* y de las excavaciones en el yacimiento la labor iniciada por su padre. Posteriormente, yo mismo, compartiría la labor investigadora con numerosas y fructíferas campañas de excavaciones que enriquecerían nuestro conocimiento de Ilici y proporcionarían importantes piezas para los fondos de nuestro Museo.

En el año 1996 se creó la **Fundación L'Alcudia**, fruto del acuerdo entre la familia Ramos, la Universidad de Alicante, poseedora de un importante departamento de Arqueología, y el Ayuntamiento de Elche. Con ella se adapta el yacimiento a los nuevos tiempos de la arqueología y se asegura la capacidad de investigación y difusión necesaria para un foco tan importante de nuestro patrimonio y nuestro pasado.

Contexto geográfico

El yacimiento arqueológico de La Alcudia no se limita a la finca hoy conocida con ese nombre. Esta sólo es el punto neurálgico de Ilici. El yacimiento es mucho más amplio que lo que encierra el vallado de esa finca, como los trabajos de movimientos de tierras hechos en las parcelas que lo rodean demuestran cada vez que se remueven sus tierras. Ilici tendría una relación directa con Santa Pola, el *Portus Ilicinatus*, como fue denominado en la antigüedad, lo que ya nos proporciona suficiente información para saber su función en esos momentos. También la tendría con el yacimiento alicantino del Tossal de Manisses y los yacimientos de Guardamar del Segura. En líneas generales podemos hablar de un territorio de influencia de la ciudad de Ilici de más de **1000 kilómetros cuadrados**, desde La Albufereta de Alicante hasta la desembocadura del Segura en la línea de

costa y llegando a la zona del yacimiento de El Monastil, en Elda, hacia el interior como punto más alejado. Es un territorio amplísimo, en el que desde época ibérica Ilici ejerció su capitalidad, que se vió refrendada de forma administrativa con la llegada del mundo romano.

Poblamiento

En La Alcudia tenemos constancia de poblamiento humano desde el V milenio a.n.e. hasta el siglo X, es decir, 6.000 años de ocupación ininterrumpida. Los testimonios prehistóricos son fruto de recogida de piezas en superficie o de las provenientes de incursiones de estructuras subterráneas posteriores que han profundizado en sus niveles y nos han proporcionado el material, en su mayor parte cerámico, que nos permite asegurar esta antigüedad. Actualmente sabemos, gracias a las investigaciones del que fuera mi profesor de Prehistoria en la Universidad de Alicante, el Dr. Mauro Hernández, entre otros especialistas, que la presencia humana en Elche corresponde al Paleolítico Superior, asociable a los primeros hombres anatómicamente modernos que ocuparon el País Valenciano. Sus enclaves todavía estaban ubicados en puntos estratégicos de las sierras desde donde controlaban el movimiento de los animales en las tierras llanas y las zonas de paso. En la Sierra de Crevillente se han localizado yacimientos con una antigüedad de 30.000 años, que conservan testimonios de estos cazadores y recolectores.

Sin embargo, la ocupación inicial de La Alcudia coincide con la aparición de la agricultura y la ganadería en el Bajo Vinalopó, ya en momentos propios del Neolítico. Toda la transición cultural entre ambos puntos se puede seguir por la presencia de la gran cantidad de yacimientos prehistóricos existentes entre ellos. Desde un momento avanzado del I milenio a.n.e. tenemos una estratigrafía excavada y conocida en diferentes puntos del yacimiento de La Alcudia que nos permite hablar de una secuencia cronológica en la que el origen, el desarrollo y la romanización de una importante ciudad ibérica da paso a una colonia romana, la *Colonia Iulia Ilici Augusta*, y que, paralela a la historia del Imperio Romano discurrió en su evolución con su secuencia visigoda, bizantina, de nuevo visigoda, hasta acabar con la llegada del Islam.

Ilici ibérica

La secuencia cronológica existente en el yacimiento de La Alcudia en su periodo correspondiente a la Cultura Ibérica nos aparece dividida en cuatro fases, identificables en sus correspondientes estratos arqueológicos:

1ª.- La **fase primera** es la propia de una nueva cultura resultante del contacto del pueblo autóctono con los visitantes **fenicios** y con las influencias provenientes desde el interior durante los siglos anteriores. En esta nueva cultura la **cerámica a torno**, tanto local como importada, se muestra como la principal característica material. Junto a ella, aparecen nuevos elementos tan importantes como los propios de una nueva técnica arquitectónica, en la que se abandona la manera de

construir casas de planta redonda para iniciar una arquitectura cuadrangular, que permite un aprovechamiento mayor del espacio y un nivel superior de **urbanismo** en la disposición de las estructuras.

Finales s. VII – mediados s. V a.n.e.

2ª.- Con la llegada de los comerciantes **griegos**, a finales del siglo V a.n.e., que sustituyen a los fenicios en los puertos de nuestra península, se crea una nueva fase, la segunda, de **influencia netamente clásica**, en la que la ciudad de Ilici experimenta un importante desarrollo en todos los aspectos. Este comercio griego y el espíritu clásico que ahora impregna a la Cultura Ibérica están respaldados por el control del territorio por Roma frente a Cartago, que evita las incursiones cartaginesas en esta parte de la Península Ibérica. En esta fase, Ilici debió funcionar como una **ciudad-estado**, regida por una dinastía que, por los restos escultóricos aparecidos, quizás fuera objeto de culto. Podemos pensar en una **monarquía gentilicia, de tipo heroico**, cuyo antepasado mítico sería el iniciador de la estirpe y **fundador** de dicha ciudad-estado cómo tal. Esta figura debe estar muy próxima a ser la representada en la escultura conocida como "torso de guerrero", por el carácter apotropaico de la figura de un animal feroz en su indumentaria.

Si paralelizamos con culturas más conocidas del resto del mundo mediterráneo, podemos entender que el **templo**, o lo que es lo mismo, la religión, estaría en manos de la esposa del príncipe gobernante. Quizás esta fuera en un momento de esplendor de la ciudad una persona reconocida y quizás se le hiciera una escultura homenajeándola... Esta es una de las hipótesis sobre la identidad de la Dama de Elche. La Alcudía ha sido objeto de polémica por sus esculturas porque durante mucho tiempo estas han sido identificadas únicamente con prácticas **funerarias**. Con esa premisa se atribuía a La Alcudía un carácter funerario que no existe, o al menos, no vemos sus excavadores.

En mis recientes investigaciones he podido llegar a la conclusión de que la distribución de piezas escultóricas se extiende por todo el yacimiento. Esto incide en la posibilidad de que nos encontremos en una ciudad urbanizada plenamente, ornamentada en toda su extensión. Lo cual nos puede estar mostrando un importante nivel de riqueza urbanística. Ilici fue un **centro productor y distribuidor de escultura**. Un importante taller estaría aquí establecido, abastecido por piedra procedente de las canteras localizadas en las sierras locales de la parte norte de nuestro término municipal. Un artesano local formado en Grecia, artesanos griegos aquí venidos para establecer su taller... no lo sabemos todavía. Hay varias investigaciones abiertas que por medio del estudio de marcas es las piezas quizás dentro de poco nos iluminen en ese aspecto. Concretamente la Dra. Teresa Chapa, de la Universidad Autónoma de Madrid y la Dra. María Belén, de la Universidad de Sevilla, están investigando una serie de marcas prácticamente imperceptibles en las esculturas que nos pueden llegar a decir mucho sobre sus autores. Estas marcas habían pasado hasta hoy desapercibidas. Habían

sido interpretadas como grafitis vandálicos, porque siempre existieron, de todo tipo, o como deterioros por antigüedad y golpes sufridos por la pieza.

Finales s. V – s. IV a.n.e.

3ª.- Cuando este territorio pierde la protección del poder romano, el contacto entre la ciudad ibérica de Ilici y el mundo griego desaparece. Y esta protección romana finaliza porque el **nuevo tratado entre romanos y cartagineses** lleva la línea del territorio de dominio cartaginés hasta Cabo Palos, por lo que, a pesar de que Ilici queda en territorio defendido por Roma, está en una zona que podríamos denominar de riesgo. Esta coyuntura política, en la que Ilici queda casi en un territorio fronterizo, y en la antigüedad eso no significaba nada bueno, desencadena una **crisis** en la ciudad ilicitana al quedar desligada del mundo comercial griego. Esta crisis abre una nueva fase, la tercera, en la que se experimenta un deterioro cultural por su desvinculación con quien hasta ahora había sido su principal fuente de desarrollo y por la falta de un nuevo centro focalizador de su economía.

S. III a.n.e.

4.- Esto se acabaría con la entrada en el mundo **cartaginés**, que abriría a la población ibera a una nueva fase de esplendor. Esta fase, aunque corta, imprimió un carácter muy especial, que supo mezclar lo autóctono con lo oriental de una forma tan armoniosa que se mantendría hasta el final del mundo ibérico. El carácter orientalizante del pueblo cartaginés, no olviden su origen fenicio (cartaginés es el fenicio asentado en Carthago, también denominado púnico, ubicado en el actual Túnez que, una vez desarrollado económica y culturalmente, decide ampliar su territorio hacia el norte, la actual Europa) crea una simbiosis espectacular con la tradición ibérica que da un resultado artístico del que ni el mismo **Picasso** fue capaz de escapar. Existe un extraordinario parecido entre el rostro de esta imagen, entre vegetal y humana, de la **Diosa Madre Naturaleza** como divinidad y los rostros de su pintura cubista. Aquí, la Dama volvió a jugar un papel importante, puesto que fue ella quien cautivo al genial pintor cuando se conocieron en el Museo del Louvre en 1906.

En una **exposición internacional** celebrada en Japón hace cuatro años, uno de los temas del pabellón español era este famoso artista, por ello, se nos solicitó desde la organización una pieza de cerámica ibérica para mostrar una de las principales influencias que había llevado a Picasso a desarrollar su singular estilo. También puedo decirles que tuve la suerte de visitar su casa en Málaga antes de ser musealizada y abierta al público y pude comprobar la gran presencia de materiales ibéricos. Volviendo a nuestro relato, tras ser derrotados los cartagineses a manos de los romanos en la **II Guerra Púnica**, abandonan la Península Ibérica dejándola a merced de los romanos, quienes, tras un paulatino proceso romanizador, con diferentes niveles de violencia, acaban eliminando la Cultura Ibérica a favor de la implantación de la Cultura Romana. S. II y I a.n.e. hasta la declaración de Colonia.